

REVISTA  
DE  
VALPARAISO.

PERIÓDICO QUINCENAL

---

LITERATURA, ARTES Y CIENCIAS.

---

DIRECTORA: — ROSARIO ORREGO DE URIBE.

---

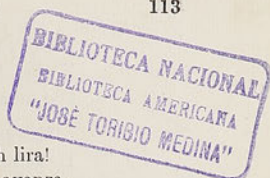
TOMO II.

---

VALPARAISO.  
IMPRESA DEL MERCURIO  
DE TORNERO Y LETELIER.

—  
1874

## INSOMNIO.



Pulso tus cuerdas desvelada, oh lira!  
 Mientras el tiempo en su carrera avanza,  
 No un sol de fuego con su ardor me inspira;  
 Noche sin esperanza  
 Es la noche que mira  
 Mi conturbada mente en lontananza.

¿A dónde hallar un corazón tan frío  
 Que en mi lugar no sienta  
 La dicha que por siempre ora se ausenta  
 Dejando en pos hastío  
 Bajo un cielo sombrío  
 Y en lo íntimo del alma una tormenta?

Ya es media noche, y el insomnio acrece  
 Y aumenta mi amargura  
 ¿Dónde está el sueño, un tiempo mi ventura?  
 Hoi de mí desaparece,  
 Cuando en sus brazos voluptuosos mece  
 Aletargada y bella a la natura.

¿Qué importa a mi ajitado pensamiento,  
 Sumido en pesadumbre  
 Que esté la tierra hermosa, el firmamento  
 Mas diáfano al través de su techumbre  
 Si no hai luz que me alumbre  
 Para admirar tan vasto monumento?

También como a mí, al mar insomnio y pena  
 Le aflige en esta hora.  
 Esa voz con que ajita su melena,  
 Ya ronca y jemidora,  
 Al morir en la arena,  
 Parece mas que mar, alma que llora.

Quién lo escuchara en tempestad deshecho  
 Amenazando el suelo,  
 Terrible y ajitado cual mi pecho;

Rudo y potente desafiando al cielo  
 Y abandonando su profundo lecho  
 Dar desastroso fin a mi desvelo!

Mas temo yo a ese mundo que a la sombra  
 De su antifaz odioso,  
 El camino de espinas nos alfombra.  
 Que a ese mar tempestuoso,  
 A un corazon herido y sin reposo  
 El horror de la muerte no le asombra.

¿Y qué puede temer una alma fuerte  
 De ese sueño de muerte?  
 Terribles son del alma las pasiones,  
 De un venturoso amor las decepciones  
 Y el tormento que advierte  
 Las dulces y perdidas ilusiones.

Pálida luz ya asoma en el oriente  
 De azul y nieve alada,  
 Cual una hermosa vírjen desposada  
 Que oculta en tules la modesta frente  
 Y avanza lentamente  
 Esparciendo en el suelo la alborada.

Y llega Febo en su fuljente coche,  
 Donde la vida en jérmenes encierra;  
 Abre a la flor el perfumado broche,  
 Toma el arroyo en la nevada sierra  
 Y alegría y amor deja en la tierra;  
 Solo en mi corazon queda la noche!

ROSARIO ORREGO DE URIBE.

---

## UNA PERLA ORIENTAL.

---

(Continuacion.)

—Jamás he tenido compasión a una mujer que se entrega a un perro cristiano!

El tono imperioso con que fueron pronunciadas estas palabras